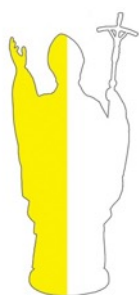


24

horas para el Señor



SAN JUAN PABLO II
PARROQUIA

Horario

VIERNES 13

19:30	Eucaristía y Bendición del templo parroquial provisional.
20:30	Exposición del Santísimo para la Adoración permanente.
21:30	Adoremus organizado por la Delegación diocesana de Pastoral Juvenil.
23:00	Rezo de Completas.

SÁBADO 14

8:00	Rezo del Oficio de Lecturas.
9:00	Rezo del Laudes.
10:00	Rezo de Hora intermedia.
12:00	Rezo del Ángelus y Santo Rosario.
15:30	Rezo de la Divina Misericordia.
17:00	Retiro de Cuaresma (1ª meditación)
18:30	Retiro de Cuaresma (2ª meditación)
19:30	Rezo de Vísperas del domingo.
20:00	Bendición y Reserva.

Viernes 13

- 19:30 Eucaristía y Bendición del templo parroquial provisional.
Preside el Obispo auxiliar de Sevilla Mons. D. Santiago
Gómez Sierra.
- 20:30h Exposición Solemne del Stmo. Sacramento para la Adoración
eucarística permanente “24 horas para el Señor”
- 21:30h “Adoremus” organizado por la Delegación diocesana de
Pastoral Juvenil.
- 23:00h Rezo de Completas:

VI. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

VI. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en
el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

EXAMEN DE CONCIENCIA

VI. Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos
ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros
pecados.

(Silencio meditativo)

Yo confieso ante Dios Todopoderoso y ante vosotros,
hermanos,

que he pecado mucho

de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles,
a los santos

y a vosotros, hermanos,

que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

HIMNO

Antes de cerrar los ojos,
los labios y el corazón,
al final de la jornada, ¡buenas noches!, Padre Dios.

Gracias por todas las gracias que nos ha dado tu amor;
si muchas son nuestras deudas, infinito es tu perdón.
Mañana te serviremos,
en tu presencia mejor.

A la sombra de tus alas, Padre nuestro, abríganos.

Quédate junto a nosotros y danos tu bendición.

Antes de cerrar los ojos,
los labios y el corazón,
al final de la jornada, ¡buenas noches!, Padre Dios.

Gloria al Padre omnipotente,
gloria al Hijo Redentor,
gloria al Espíritu Santo:
tres Personas, sólo un Dios. Amén.

SALMODIA

Antifonía: Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, de noche grito en tu presencia.

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, de noche grito en tu presencia; llegue hasta ti mi suplica, inclina tu oído a mi clamor.

Porque mi alma está colmada de desdichas,
y mi vida está al borde del abismo;
ya me cuentan con los que bajan a la fosa, soy como un invalido.

Tengo mi cama entre los muertos,
como los caídos que yacen en el sepulcro, de los cuales ya no guardas memoria, porque fueron arrancados de tu mano.

Me has colocado en lo hondo de la fosa, en las tinieblas del fondo;
tu cólera pesa sobre mí,
me echas encima todas tus olas.

Has alejado de mí a mis conocidos,
me has hecho repugnante para ellos: encerrado, no puedo salir, y los ojos se me nublan de pesar.

Todo el día te estoy invocando,
tendiendo las manos hacia ti.
¿Harás tú maravillas por los muertos?
¿Se alzarán las sombras para darte gracias?

¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia, o tu fidelidad en el reino de la muerte? ¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla, o tu justicia en el país del olvido?

Pero yo te pido auxilio,
por la mañana iré a tu encuentro mi súplica. ¿Por qué, Señor, me rechazas y me escondes tu rostro?

Desde niño fui desgraciado y enfermo, me doblo bajo el peso de tus terrores, pasó sobre mí tu incendio, tus espantos me han consumido:

Me rodean como las aguas todo el día, me envuelven todos a una; alejaste de mí amigos y compañeros: mi compañía son las tinieblas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

LECTURA BREVE

Tú estás en medio de nosotros, Señor; tu nombre ha sido invocado sobre nosotros: no nos abandones, Señor, Dios nuestro. (Jr 14,9)

RESPONSORIO BREVE

V/. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

R/. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

V/. Tú, el Dios leal, nos librarás.

R/. Encomiendo mi espíritu.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

CANTICO EVANGELICO

V/. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador. a quien has presentado ante todos los pueblos:

luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

V./ Oremos:

Señor, Dios todopoderoso: ya que con nuestro descanso vamos a imitar a tu Hijo que reposó en el sepulcro, te pedimos que, al levantarnos mañana, le imitemos también resucitando a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.

ANTÍFONA FINAL A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARIA

Bajo tu protección nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades; antes bien, líbranos siempre de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita.

Sábado 14

8:00h Rezo del Oficio de Lecturas

Invitatorio

V/. Señor, ábreme los labios.

R/. Y mi boca proclamará tu alabanza.

Antífona: Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón.»

Salmo 66

El Señor tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación.

Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia, riges los pueblos con rectitud y gobiernas las naciones de la tierra.

Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro Dios. Que Dios nos bendiga;
que le teman hasta los confines del orbe.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón.»

Salmos y Lecturas del Diurnal

9:00h Rezo de Laudes

Himno

Dame tu mano, María, la de las tocas moradas; clávame tus siete espadas en esta carne baldía.

Quiero ir contigo en la impía tarde negra y amarilla.

Aquí, en mi torpe mejilla, quiero ver si se retrata esa lividez de plata, esa lágrima que brilla.

¿Dónde está ya el mediodía luminoso en que Gabriel, desde el marco del dintel, te saludó: «Ave, María»? Virgen ya de la agonía, tu Hijo es el que cruza ahí. Déjame hacer junto a ti ese agosto itinerario. Para ir al monte Calvario, cítame en Getsemaní.

A ti doncella graciosa, hoy maestra de dolores, playa de los pecadores, nido en que el alma reposa, a ti, ofrezco, pulcra rosa, las jornadas de esta vía.

A ti, Madre, a quien quería cumplir mi humilde promesa. A ti, celestial princesa, Virgen sagrada María. Amén.

SALMODIA

Antífona 1: Tú, Señor, estás cerca, y todos tus mandatos son estables.

Salmo 118

Te invoco de todo corazón:
respóndeme, Señor, y guardaré tus leyes; a ti grito: sálvame,
y cumpliré tus decretos;
me adelanto a la aurora pidiendo auxilio, esperando tus palabras.

Mis ojos se adelantan a las vigiliass, meditando tu promesa;
escucha mi voz por tu misericordia,
con tus mandamientos dame vida;
ya se acercan mis inicuos perseguidores, están lejos de tu voluntad.

Tú, Señor, estás cerca,
y todos tus mandatos son estables;
hace tiempo comprendí que tus preceptos los fundaste para siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 1: Tú, Señor, estás cerca, y todos tus mandatos son estables.

Antífona 2: Mándame tu sabiduría, Señor, para que me asista en mis trabajos.

Cántico, Sb 9,1-6.9-11

Dios de los padres y Señor de la misericordia,
que con tu palabra hiciste todas las cosas,
y en tu sabiduría formaste al hombre,
para que dominase sobre tus criaturas,
y para regir el mundo con santidad y justicia,
y para administrar justicia con rectitud de corazón.

Dame la sabiduría asistente de tu trono
y no me excluyas del número de tus siervos,
porque siervo tuyo soy, hijo de tu sierva,
hombre débil y de pocos años,
demasiado pequeño para conocer el juicio y las leyes.

Pues, aunque uno sea perfecto
entre los hijos de los hombres,
sin la sabiduría, que procede de ti, será estimado en nada.

Contigo está la sabiduría, concedora de tus obras, que te
asistió cuando hacías el mundo,
y que sabe lo que es grato a tus ojos
y lo que es recto según tus preceptos.

Mándala de tus santos cielos,
y de tu trono de gloria envíala,
para que me asista en mis trabajos
y venga yo a saber lo que te es grato.

Porque ella conoce y entiende todas las cosas, y me guiará
prudentemente en mis obras, y me guardará en su esplendor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el
principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 2: Mándame tu sabiduría, Señor, para que me asista
en mis trabajos.

Antífona 3: La fidelidad del Señor dura por siempre.

Salmo 116

Alabad al Señor, todas las naciones, aclamadlo, todos los
pueblos.

Firme es su misericordia con nosotros,
su fidelidad dura por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el
principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 3: La fidelidad del Señor dura por siempre.

LECTURA BREVE

«Lavaos, purificaos, apartad de mi vista vuestras malas acciones. Cesad de obrar mal, aprended a obrar bien; buscad el derecho, enderezad al oprimido; defended al huérfano, proteged a la viuda. Entonces, venid, y litigaremos —dice el Señor—. Aunque vuestros pecados sean como púrpura, blanquearán como nieve; aunque sean rojos como escarlata, quedarán como lana.» (Is 1,16- 18)

RESPONSORIO BREVE

V/. Él me libraré de la red del cazador.

R/. Él me libraré de la red del cazador.

V/. Me cubrirá con sus plumas.

R/. Él me libraré.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Él me libraré de la red del cazador

Benedictus,

Antifonía: El publicano quedó atrás y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sólo se golpeaba el pecho, diciendo: “¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador.

Benedictus, Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una
fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la
mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,

recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la
mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás
delante del Señor a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Benedictus, ant.: El publicano quedó atrás y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sólo se golpeaba el pecho, diciendo: “¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador.

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, que, para hacer de nosotros criaturas nuevas, ha instituido el baño del bautismo y nos alimenta con su palabra y su cuerpo, y supliquémosle, diciendo:

Renuévanos con tu gracia, Señor.

Señor Jesús, tú que eres manso y humilde de corazón,
danos entrañas de misericordia, bondad y humildad,
— y haz que tengamos paciencia con todos.

Que sepamos ayudar a los necesitados y consolar a los que sufren, — para imitarte a ti, el buen Samaritano.

Que María, la Virgen Madre, interceda por las vírgenes que se han consagrado a tu servicio,
— para que vivan su virginidad en bien de la Iglesia.

Concédenos la abundancia de tu misericordia,
— y perdona la multitud de nuestros pecados y el castigo que por ellos merecemos.

Con la misma confianza que nos da nuestra fe, acudamos ahora al Padre, diciendo, como nos enseñó Cristo:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre;

venga a nosotros tu reino;

hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Oración

Llenos de alegría, al celebrar un año más la Cuaresma, te pedimos, Señor, vivir los sacramentos pascuales, y sentir en nosotros el gozo de su eficacia.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

10:00h Rezo de la Hora intermedia

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.
Aleluya.

HIMNO

Nada te turbe, nada te espante, todo se pasa, Dios no se muda; la paciencia todo lo alcanza; quien a Dios tiene nada le falta:
sólo Dios basta.

Gloria a Dios Padre, gloria a Dios Hijo,
igual siempre
gloria al Espíritu. Amén.

SALMODIA

Antífona: Empuñando las armas de la justicia, hagámonos recomendables a Dios por nuestra paciencia.

Salmo 118

Practico la justicia y el derecho,
no me entregues a mis opresores; da fianza en favor de tu siervo,
que no me opriman los insolentes; mis ojos se consumen
aguardando tu salvación y tu promesa de justicia.

Trata con misericordia a tu siervo, enséñame tus leyes;
yo soy tu siervo: dame inteligencia, y conoceré tus preceptos;
es hora de que actúes, Señor:
han quebrantado tu voluntad.

Yo amo tus mandatos
más que el oro purísimo;
por eso aprecio tus decretos
y detesto el camino de la mentira.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Se hace una breve pausa

Salmo 33,2-11

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloría en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos
juntos su nombre.

Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis
ansias.

Contempladlo, y quedareis radiantes, vuestro rostro no se
avergonzará.

Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha y lo salva de sus
angustias.

El ángel del Señor acampa
en torno a sus fieles y los protege. Gustad y ved qué bueno
es el Señor, dichoso el que se acoge a él.

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que le temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Se hace una breve pausa

Salmo 33,12-23

Venid, hijos, escuchadme:
os instruiré en el temor del Señor; ¿hay alguien que ame la
vida
y desee días de prosperidad?

Guarda tu lengua del mal,
tus labios de la falsedad; apártate del mal, obra el bien, busca
la paz y corre tras ella.

Los ojos del Señor miran a los justos,
sus oídos escuchan sus gritos;
pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar
de la tierra su memoria.

Cuando uno grita, el Señor lo escucha
y lo libra de sus angustias;
el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos.

Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el
Señor;
el cuida de todos sus huesos,
y ni uno solo se quebrará.

La maldad da muerte al malvado.
y los que odian al justo serán castigados. El Señor redime a
sus siervos, no será castigado quien se acoge a él.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el
principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: Empuñando las armas de la justicia, hagámonos
recomendables a Dios por nuestra paciencia.

LECTURA BREVE

Con Dios no se juega: lo que uno siembre, eso cosechará. El
que siembra para la carne, de ella cosechará corrupción; el
que siembra para el espíritu, del Espíritu cosechará vida
eterna. (Ga 6,7b-8)

V/. Mi sacrificio es un espíritu quebrantado.

R/. Un corazón quebrantado y humillado, tú no lo deprecias.

Oración

Llenos de alegría, al celebrar un año más la Cuaresma, te
pedimos, Señor, vivir los sacramentos pascuales, y sentir en
nosotros el gozo de su eficacia.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina
contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los
siglos de los siglos.

R/. Amén.

V/. Bendigamos al Señor. R/. Demos gracias a Dios.

12:00h Rezo del Ángelus y Santo Rosario

TEXTOS EVANGELICOS PARA MEDITAR LOS DIFERENTES
MISTERIOS

Conviene conocer bien las formulaciones de los Misterios del Santo Rosario basadas en los textos de la Vida de Jesús. Por ello consignamos dichos textos a continuación.

MISTERIOS GOZOSOS

Primer Misterio. La Anunciación del Ángel a María.

A los seis meses envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen, prometida de un hombre descendiente de David, llamado José. La virgen se llamaba María. Entró donde ella estaba, y le dijo: "Alégrate, llena de gracia; el Señor está contigo". Ante estas palabras, María se turbó y se preguntaba qué significaría tal saludo. El ángel le dijo: "No tengas miedo, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús. Será grande y se le llamará Hijo del altísimo; el Señor le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin". María dijo al ángel: "¿Cómo será esto, pues no tengo relaciones?" El ángel le contestó: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño que nazca será santo y se le llamará Hijo de Dios. Mira, tu parienta Isabel ha concebido también un hijo en su ancianidad, y la que se llamaba estéril está ya de seis meses, porque no hay nada imposible para Dios". María dijo: "Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra". Y el ángel la dejó. (Lc 1,26-38)

Segundo Misterio. La Visitación de María a Santa Isabel.

Unos días después María se dirigió presurosa a la montaña, a una ciudad de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Cuando Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó en su seno e Isabel quedó llena del Espíritu Santo. Y dijo alzando la voz: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Y cómo es que la madre de mi Señor viene a mí? Tan pronto como tu saludo sonó en mis oídos, el niño saltó de alegría en mi seno. ¡Dichosa tú que has creído que se cumplirán las cosas que te ha dicho el Señor!"(Lc 1,39-45)

Tercer Misterio. El Nacimiento de Jesús.

Por aquellos días salió un decreto de César Augusto para que se empadronara todo el mundo. Éste es el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Todos iban a empadronarse, cada uno a su ciudad. También José, por ser descendiente de David, fue desde la ciudad de Nazaret de Galilea a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, para empadronarse con María, su mujer, que estaba encinta. Mientras estaban allí se cumplió el tiempo del parto, y dio a luz a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo reclinó en un pesebre, porque no encontraron sitio en la posada. (Lc 2,1-7)

Cuarto Misterio. La Presentación en el Templo.

Cuando se cumplieron los días de la purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para ofrecerlo al Señor, como está escrito en la ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor, y para ofrecer el sacrificio según lo ordenado en la ley del Señor: un par de tórtolas o dos pichones. (Lc 2,22-24)

Quinto Misterio. El Niño Jesús hallado en el Templo.

Sus padres iban todos los años a Jerusalén por la fiesta de la pascua. Cuando tuvo doce años, fueron a la fiesta, como era costumbre. Terminada la fiesta, emprendieron el regreso; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres se dieran cuenta. Creyendo que iba en la caravana, anduvieron una jornada, al cabo de la cual se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, volvieron a Jerusalén en busca suya. A los tres días lo encontraron en el templo sentado en medio de los doctores, oyéndolos y preguntándoles. Todos los que le oían estaban admirados de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, se quedaron maravillados; y su madre le dijo: "Hijo, ¿por qué has hecho esto? Tu padre y yo te hemos estado buscando muy angustiados". Les contestó: "¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debo ocuparme en los asuntos de mi Padre?" Ellos no comprendieron lo que les decía. (Lc 2,41-50)

MISTERIOS DOLOROSOS

Primer Misterio. La Agonía de Jesús en el Huerto.

Salió y fue, según su costumbre, al monte de los Olivos. Sus discípulos lo acompañaban. Cuando llegó al lugar, les dijo: "Orad para no caer en la tentación". Él se apartó de ellos como un tiro de piedra, se arrodilló y se puso a orar, diciendo: "Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya". Y se le apareció un ángel del cielo reconfortándolo. Entró en agonía, y oraba más intensamente; sudaba como gotas de sangre, que corrían por el suelo. (Lc 22,39-44)

Segundo Misterio. La Flagelación del Señor.

Entonces Pilato mandó azotar a Jesús.(Jn 19,1)

Tercer Misterio. La Coronación de espinas.

Los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza, le vistieron un manto de púrpura; se acercaban a él y le decían: "¡Viva el rey de los judíos!" Y le daban bofetadas.(Jn 19,2-3)

Cuarto Misterio. Jesús con la Cruz a cuestas.

Jesús quedó en manos de los judíos y, cargado con la cruz, salió hacia el lugar llamado "la calavera", en hebreo "Gólgota", donde lo crucificaron.(Jn 19,17-18)

Quinto Misterio. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.

Después de esto, Jesús, sabiendo que todo se había consumado, para que se cumpliera la Escritura, dijo: "Tengo sed". Había allí un vaso lleno de vinagre; empaparon una esponja en el vinagre, la pusieron en una caña y se la acercaron a la boca. Cuando Jesús lo probó, dijo: "Todo está cumplido". E, inclinando la cabeza, expiró. (Jn 19,28-30)

MISTERIOS LUMINOSOS

Primer Misterio. El Bautismo de Jesús.

(Entonces Jesús fue de Galilea al Jordán para que Juan lo bautizara. Pero Juan quería impedirlo, diciendo: "Soy yo el

que necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?" Jesús le respondió: "¡Déjame ahora, pues conviene que se cumpla así toda justicia!" Entonces Juan accedió a ello. Una vez bautizado, Jesús salió del agua; y en esto los cielos se abrieron y vio al Espíritu de Dios descender en forma de paloma y posarse sobre él. Y se oyó una voz del cielo: "Éste es mi hijo amado, mi predilecto". (Mt 3,13-17)

Segundo Misterio. Las Bodas de Caná.

Tres días después hubo una boda en Caná de Galilea, en la que estaba la madre de Jesús. Invitaron también a la boda a Jesús y a sus discípulos. Se terminó el vino, y la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino". Jesús le contestó: "¿A ti y a mí qué, mujer? Mi hora todavía no ha llegado". Su madre dijo a los sirvientes: "Haced lo que él os diga". Había allí seis tinajas de piedra de unos cien litros cada una para los ritos de purificación de los judíos. Jesús les dijo: "Llenad de agua las tinajas". Y las llenaron hasta arriba. Añadió: "Sacad ahora y llevádselo al maestresala". Y se lo llevaron. Tan pronto como el maestresala probó el agua convertida en vino (sin saber de dónde era, aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua), llamó al novio y le dijo: "Todos sirven primero el vino mejor; y cuando se ha bebido en abundancia, el peor. Tú, en cambio, has guardado el vino mejor hasta ahora". Así, en Caná de Galilea, Jesús comenzó sus milagros, manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él. (Jn 2,1-11)

Tercer Misterio. El Anuncio del Reino de Dios.

Después de ser Juan encarcelado, Jesús fue a Galilea a predicar el evangelio de Dios; y decía: "Se ha cumplido el tiempo y el reino de Dios está cerca. Arrepentíos y creed en el evangelio".(Mc 1,14-15)

Cuarto Misterio. La Transfiguración.

Unos ocho días después Jesús tomó consigo a Pedro, a Juan y Santiago y los llevó al monte a orar. Mientras él oraba, cambió el aspecto de su rostro y sus vestidos se volvieron de una blancura resplandeciente. Dos hombres, de improviso, se pusieron a hablar con él. Eran Moisés y Elías, que

aparecieron con un resplandor glorioso y hablaban con él de su muerte, que iba a tener lugar en Jerusalén. Pedro y sus compañeros estaban cargados de sueño, pero lograron mantenerse despiertos y vieron la gloria de Jesús y a los dos hombres que estaban con él. Cuando éstos se alejaban de Jesús, Pedro dijo: "Maestro, ¡qué bien se está aquí! Hagamos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". No sabía lo que decía. Mientras él estaba diciendo esto, vino una nube y los cubrió. Al entrar en la nube, los discípulos se asustaron. Y una voz desde la nube dijo: "Éste es mi hijo, el elegido, escuchadlo". (Lc 9,28-35)

Quinto Misterio. La Institución de la Eucaristía.

Durante la cena Jesús tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio, diciendo: "Tomad, esto es mi cuerpo". Después tomó un cáliz, dio gracias, se lo pasó a ellos y bebieron de él todos. Y les dijo: "Ésta es mi sangre, la sangre de la alianza, que será derramada por todos".(Mc 14,22-24)

MISTERIOS GLORIOSOS

Primer Misterio. La Resurrección de Jesús.

Pasado el sábado, al rayar el alba, el primer día de la semana, fueron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. De pronto hubo un gran terremoto, pues un ángel del Señor bajó del cielo, se acercó, hizo rodar la losa del sepulcro y se sentó en ella. Su aspecto era como un rayo, y su vestido blanco como la nieve. Los guardias temblaron de miedo y se quedaron como muertos. Pero el ángel, dirigiéndose a las mujeres, les dijo: "No temáis; sé que buscáis a Jesús, el crucificado. No está aquí. Ha resucitado, como dijo. Venid, ved el sitio donde estaba. Id en seguida a decir a sus discípulos: Ha resucitado de entre los muertos y va delante de vosotros a Galilea. Allí le veréis. Ya os lo he dicho". (Mt 28,1-7)

Segundo Misterio. La Ascensión de Jesús al Cielo.

Dicho esto, lo vieron subir, hasta que una nube lo ocultó a su vista. Ellos se quedaron mirando fijamente al cielo mientras él

se iba, cuando se les aparecieron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: "Galileos, ¿qué hacéis ahí mirando al cielo? Este Jesús que acaba de subir al cielo volverá tal como lo habéis visto irse al cielo". (He 1,9-11)

Tercer Misterio. La Venida del Espíritu Santo.

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente un ruido del cielo, como de viento impetuoso, llenó toda la casa donde estaban. Se les aparecieron como lenguas de fuego, que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según el Espíritu Santo les movía a expresarse. (He 2,1-4)

Cuarto Misterio. La Asunción de María al Cielo.

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque el todopoderoso ha hecho conmigo cosas grandes. (Lc 1,48-49)

Quinto Misterio. La Coronación de María Santísima.

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en la cabeza. (Ap 12,1)

LETANIAS LAURETANAS.

Señor, ten piedad

Señor, ten piedad

Cristo, ten piedad

Cristo, ten piedad

Señor, ten piedad

Señor, ten piedad

Cristo, óyenos

Cristo, óyenos

Cristo, escúchanos

Cristo, escúchanos
Dios, Padre celestial
Ten piedad de nosotros
Dios, Hijo, Redentor del mundo
Dios, Espíritu Santo
Trinidad Santa, que eres un solo Dios
Santa María
Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios
Santa Virgen de las Vírgenes
Madre de Cristo
Madre de la Iglesia
Madre de la divina gracia
Madre Purísima
Madre castísima
Madre intacta
Madre sin mancha de pecado
Madre inmaculada
Madre amable
Madre admirable
Madre del Buen Consejo
Madre del Creador
Madre del Salvador

Virgen prudentísima
Virgen digna de veneración
Virgen digna de alabanza
Virgen poderosa
Virgen clemente
Virgen fiel
Espejo de justicia
Trono de Sabiduría
Causa de nuestra alegría
Vaso espiritual
Vaso digno de honor
Vaso insigne de devoción
Rosa mística
Torre de David
Torre de marfil
Casa de oro
Arca de la Alianza
Puerta del Cielo
Estrella de la mañana
Salud de los enfermos
Refugio de los pecadores
Consuelo de los afligidos
Auxilio de los cristianos

Reina de los Ángeles

Reina de los Patriarcas

Reina de los Profetas

Reina de los Apóstoles

Reina de los Mártires

Reina de los Confesores

Reina de las Vírgenes

Reina de todos los Santos

Reina concebida sin pecado original

Reina elevada al cielo

Reina del Santísimo Rosario

Reina de las familias Ruega por nosotros

Reina de la Paz

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo
Perdónanos, Señor

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo
Escúchanos, Señor

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo

Ten piedad de nosotros

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios Para que seamos
dignos de alcanzar las promesas de Dios

**INVOCACIÓN ESPECIAL A SANTA MARÍA POR LOS
ENFERMOS**

Madre y Señora Nuestra intercede especialmente ante tu
Querido Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, por estos enfermos
que ponemos en tus manos. Que el mismo Jesucristo les de

fuerzas para resistir su enfermedad y fueran curados de sus dolencias si así lo quiere su Divina Providencia.

Amen

ORACIÓN

Oremos: Concede, Señor, a nosotros tus siervos, gozar de perpetua salud del alma y del cuerpo, y que, por la gloriosa intercesión de la Bienaventurada siempre Virgen María, nos veamos libres de las tristezas de este mundo, y gocemos de la eterna alegría.

Por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

15:30h

Rezo de la Corona de la Divina Misericordia

Corona Divina Misericordia

El Papa Juan Pablo II fue un fiel devoto de la Divina Misericordia. El Obispo Camilo Ruini decía al hablar de la devoción del Papa, que: La Divina Misericordia fue el centro de su espiritualidad y de su vida: de Ella aprendió a vencer el mal con el bien. Es pues una devoción que si deseas aprender puedes referirte a los enlaces siguientes.

Sacado del diario de la Beata María Faustina Kowalska: "Alienta a las personas a decir la Coronilla que te he dado... Quien la recite recibirá gran misericordia a la hora de la muerte. Los sacerdotes la recomendaran a los pecadores como su último refugio de salvación. Aun si el pecador mas empedernido hubiese recitado esta Coronilla al menos una vez, recibirá la gracia de Mi infinita Misericordia. Deseo conceder gracias inimaginables a aquellos que confían en Mi Misericordia."

¿Cómo Rezar La Corona Divina Misericordia?

Para rezar la Corona utilizamos un Rosario común. Al igual que El Rosario, nos hacemos la señal de la cruz y nos santiguamos para comenzar. Luego decimos un Padre Nuestro, una Avemaría y el Credo.

Sugerimos decir la siguiente oración antes de iniciar el rosario:

“Falleciste Jesús pero el manantial de la vida brotó para las almas y se abrió el océano de tu infinita misericordia para el mundo entero, o fuente de vida insondable misericordia de Dios envuelve el mundo entero y viértete sobre nosotros”.

Cada decena la iniciamos con la siguiente oración en cada “cuenta sola” o “cuenta grande”.

“Padre Eterno, yo te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu Amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, para el perdón de nuestros pecados y los del mundo entero”.

En cada unidad o “cuentas pequeñas” decimos:

“Por Su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero”.

Al finalizar las cinco decenas de la Coronilla diremos tres veces:

“Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero.”

Se sugiere que antes de santiguarnos recemos como oración final, la siguiente:

“Dios eterno cuya misericordia es infinita y en quien los tesoros de la compasión son inagotables, míranos bondadosamente y auméntanos tu misericordia. En fin de que en los momentos difíciles ni desesperemos, ni nos desalentemos, Sino que con la máxima confianza nos sometamos a tu santa voluntad, que es el amor y la misericordia misma. Amén”.

Para terminar rezamos: El Credo y una Salve; para después santiguamos de despedida.

17:00h Retiro de Cuaresma (1ª meditación)

18:30h Retiro de Cuaresma (2ª meditación)

19:30

Rezo de I Vísperas

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

m Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO

¿Para qué los timbres de sangre y nobleza? Nunca los blasones

fueron lenitivo para la tristeza de nuestras pasiones.

¡No me des coronas, Señor, de grandeza!

¿Altivez? ¿Honores? Torres ilusorias que el tiempo derrumba.

Es coronamiento de todas las glorias un rincón de tumba.

¡No me des siquiera coronas mortuorias!

No pido el laurel que nimba el talento, ni la voluptuosas guirnaldas de lujo y alborozamiento. ¡Ni mirtos ni rosas!

¡No me des coronas que se lleva el viento!

Yo quiero la joya de penas divinas que rasga las sienes.

Es para las almas que tú predestinas. Sólo tú la tienes.

¡Si me das coronas, dámelas de espinas! Amén.

SALMODIA

Antífona 1: Vamos alegres a la casa del Señor.

Salmo 121

¡Qué alegría cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada

como ciudad bien compacta. Allá suben las tribus,
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,

a celebrar el nombre del Señor;

en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:

«Vivan seguros los que te aman, haya paz dentro de tus muros, seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,
voy a decir: «La paz contigo.»

Por la casa del Señor, nuestro Dios, te deseo todo bien.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 1: Vamos alegres a la casa del Señor.

Antífona 2: Despierta, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y Cristo será tu luz.

Salmo 129

Desde lo hondo a ti grito, Señor; Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón, y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela a la aurora.

Aguarde Israel al Señor,
como el centinela a la aurora;
porque del Señor viene la misericordia, la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 2: Despierta, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y Cristo será tu luz.

Antífona 3: Dios, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo.

Cántico: Flp 2,6-11

Cristo, a pesar de su condición divina,
no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se
despojó de su rango
y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera,
se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte
de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo
y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»;
de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el
cielo, en la tierra, en el abismo,
y toda lengua proclame:
Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el
principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 3: Dios, por el gran amor con que nos amó, estando
nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con
Cristo.

LECTURA BREVE

Os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios,
porque él dice: «En tiempo favorable te escuché, en día de
salvación vine en tu ayuda»; pues mirad, ahora es tiempo
favorable, ahora es día de salvación. Para no poner en
ridículo nuestro ministerio, nunca damos a nadie motivo de
escándalo; al contrario, continuamente damos prueba de que
somos ministros de Dios. (2Co 6,1-4a)

RESPONSORIO BREVE

V/. Escúchanos, Señor, y ten piedad. Porque hemos pecado
contra ti.

R/. Escúchanos, Señor, y ten piedad. Porque hemos pecado
contra ti.

V/. Cristo, oye los ruegos de los que te suplican.

R/. Porque hemos pecado contra ti.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Escúchanos, Señor, y ten piedad. Porque hemos pecado
contra ti.

Magníficat,

Antifonia: Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo
único, para que no perezca ninguno de los que creen en él,
sino que tengan vida eterna.

Magníficat, Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado
la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el
Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es
santo,

y su misericordia llega a sus fieles de generación en
generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los
poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los
despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el
principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antifonía: Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo
único, para que no perezca ninguno de los que creen en él,
sino que tengan vida eterna.

PRECES

Bendigamos a Dios, solícito y providente para con todos los
hombres, e invoquémosle, diciendo:

Salva, Señor, a los que has redimido.

Oh Dios, fuente de todo bien y origen de toda verdad, llena
con tus dones al Colegio de los obispos,
— y haz que aquellos que les han sido confiados se
mantengan fieles a la doctrina de los apóstoles.

Infunde tu amor en aquellos que se nutren con el mismo pan
de la vida,
— para que todos sean uno en el cuerpo de tu Hijo.

Que nos despojemos de nuestra vieja condición humana y de
sus obras,
— y nos renovemos a imagen de Cristo, tu Hijo.

Concede a tu pueblo que, por la penitencia, obtenga el perdón de sus pecados

— y tenga parte en los méritos de Jesucristo.

Haz que nuestros hermanos difuntos puedan alabarte eternamente en el cielo,

— y que nosotros esperemos confiadamente unirnos a ellos en tu reino.

Con la misma confianza que nos da nuestra fe, acudamos ahora al Padre, diciendo, como nos enseñó Cristo:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre;

venga a nosotros tu reino;

hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;

no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Oración

Señor, que reconcilias contigo a los hombres por tu Palabra hecha carne, haz que el pueblo cristiano se apresure, con fe viva y entrega generosa, a celebrar las próximas fiestas pascuales.

— Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

20:00h

Bendición Solemne Y Reserva Del Santísimo Sacramento.

Queridos feligreses:

Todo lo que rodea la construcción de nuestra parroquia dedicada a San Juan Pablo II sabéis que está siendo providencial. Cuando leí el Mensaje de Cuaresma para la Cuaresma 2015 me encontré, con gran sorpresa y admiración, el siguiente párrafo:

"No olvidemos la fuerza de la oración de tantas personas. La iniciativa 24 horas para el Señor, que deseo que se celebre en toda la Iglesia — también a nivel diocesano — en los días 13 y 14 de marzo, es expresión de esta necesidad de la oración."

Justo en esta fecha habíamos decidido inaugurar nuestras instalaciones provisionales para poder celebrar y reunirnos a partir de ese momento sobre el solar que ocupará el futuro complejo parroquial. No es mano de la Divina Providencia.

Alentados por el Santo Padre no podemos más que sumarnos a su convocatoria para la Iglesia Universal, conscientes que nos uniremos en la Adoración Eucarística durante estas 24 horas a todos los católicos que desde distintos lugares del mundo abren las puertas de sus templos como nosotros hacemos en el nuestro provisional.

¿No creéis que el Señor no ha podido proveer de mejor modo el inicio nuestra andadura en el nuevo templo? ¿Cómo podremos agradecer tanta bendición? Permaneciendo fieles en los distintos turnos de Adoración desde las 20h del viernes 13 a las 20h el sábado 14.

Ojalá sea esta una oportunidad de Encuentro con el Señor que fortalezca nuestros corazones y los llene de humildad y ternura, tal y como el Papa Francisco nos desea en este Mensaje de Cuaresma que siempre acompañará el recuerdo del inicio de nuestra parroquia.



Adrián Ríos
Párroco de San Juan Pablo II